

VENGO YO A SACARTE DE LA OSCURIDAD, DE LA CUAL VOSOTROS MISMOS LA HABÉIS HECHO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 24 de marzo de 1996

Canal: José Luis Sánchez Acosta

VENGO YO A SACARTE DE LA OSCURIDAD, DE LA CUAL VOSOTROS MISMOS LA HABÉIS HECHO, PORQUE LA OSCURIDAD DE VUESTRA MENTECITA ES LA IGNORANCIA, ES LA INCOMPRENSIÓN, ES LA DUDA, LA INCREULIDAD Y SON TODAS LAS FORMAS EQUIVOCADAS QUE VOSOTROS MISMOS LE HABÉIS DADO VIDA.

[19960324] La paz este en vosotros, amado pueblo, amados hijos de Dios, que esta bendición sagrada la recibas en vuestro corazón, en vuestra alma, en vuestra mente. Os vengo a convivir con vosotros, vengo a dialogar con vosotros a través de vuestra mentecita, a través de vuestro espíritu. Porque os vengo a transformar vuestro espíritu, porque vengo a sacarlo de la oscuridad y a someterlo en la luz, en la luz divina de Dios mi Padre.

Amados hijos de mi Padre, porque os vengo Yo a destruir el mundo equivocado para que vosotros de nueva cuenta vuelvas al mundo real, al mundo verdadero de donde eres, de donde vosotros son. Por eso vengo a envolverte con este manto sagrado de luz, porque os te traigo la paz, te traigo el reconcilio para contigo mismo. Porque os te traigo el amor, el amor santo para que ahí te reconcilies con él de nueva cuenta y te conviertas en él. Porque esto es lo que os te va faltando por hacer, habéis entrado a ese mudo, al mundo de la comprensión, habéis entrado ya al mundo del saber.

Ahora necesitas llevar a cabo, ejecutar la ley de mi Dios, y así convertirte en un mundo nuevo, en un reino nuevo, en una morada nueva. Así hacer la transformación de tu espíritu, de tu mentecita bien amada y ahí vivir la eternidad, porque la eternidad está en vosotros mismos, vosotros eres la eternidad, si así vosotros lo desear ser, así vosotros eres; como hoy habéis deseado ser parte del sepulcro, parte de la equivocación y eso eres. Porque en vosotros está la vida, pero también está la muerte, sí, amadísimo pueblo, hijos de Dios, porque vosotros eres la vida, pero también eres la muerte. Pero esta muerte vosotros la habéis edificado a través de una transformación equivocada que son tus pensamientos, que son vuestras creaciones equivocadas a través de vuestro mundo. Porque vosotros te extingues como las aguas en el desierto, así habéis sido en vuestro SER y en vuestra vida.

Porque vosotros así lo eres, eres el creador de tu vida, el creador de tu mundo, el creador, eres el transformador, el que habéis transformado vuestra existencia tal y como la estás viviendo tal y como está sucediendo contigo hoy en tu existencia. Por eso Yo vengo a vosotros, Yo vengo a enseñarles la verdad y a llevarles al mundo nuevo, al mundo verdadero; pero que este mundo que Yo te digo, donde os te quiero llevar no estás por fuera, no. Este mundo está por dentro de ti, es en ti y eres tú mismo. Si solo vengo a que vosotros cambies, cambies de una forma a otra forma y así puedas transformarte en lo que vosotros así más lo desear, así más lo quieras en tu propio SER, en tu propia vida, para que de hoy en adelante seas una criaturita de bien, una criaturita sublime, una criaturita de Dios y así puedas convertirte en el universo y con el amor ser feliz en toda tu vida.

Queridos hermanos míos, por eso vengo Yo a sacarte de la oscuridad, de la cual vosotros mismos la habéis hecho, porque la oscuridad de vuestra mentecita es la ignorancia, es la incomprensión, es la

duda, la incredulidad y son todas las formas equivocadas que vosotros mismos le habéis dado vida. Porque vosotros eres el dador de la vida, el dador de tu propia vida y así le habéis dado vida a tantas cosas vanidosas. Por eso existen en tu tierra, por lo externo vanidoso es lo interno de tu SER lo que lo ha creado, a semejanza de esta casa y de vuestras casas que habéis edificado sobre la tierra. Así también son todas las demás cosas que viven contigo y viven aquí sobre la tierra. Así también como habéis edificado vuestro cuerpo y le habéis dado vida, le habéis dado la vida para que vosotros vivas ahí, vivas ahí por el tiempo en que lo habéis escogido para vivir, porque vosotros le pones el tiempo, porque vosotros ahí pones el tiempo, pones el espacio.

Así pues obsérvate, porque a eso vengo a que ahí lances una mirada sobre ti mismo y puedas encontrarte, puedas observarte en lo más profundo y puedas observar todas tus creaciones que habéis edificado, que habéis hecho para que ahí las que vosotros mismos, comprendiendo, teniendo la sabiduría, teniendo el amor de Dios puedas observar tus creaciones y saber cuántas y cuáles y qué tan buenas son las que habéis realizado a través de tu existencia, a través de tu vida. Porque así vengo Yo a revelarte la verdad de tu existencia y de tu vivir.

Porque os quiero decirles que vosotros no eres nuevo, si fueres nuevo, entonces no hubiera maldad en este universo, no hubiera maldad sobre tu madre tierra. Yo te digo que si fueres de hoy, entonces fueras vosotros como desde el tiempo en que viste como un verdadero SER, como un SER de luz resplandeciente. Al comienzo de tu vida, al comienzo de tu vida verdadera cuando vosotros salisteis del amor, salisteis de la paz, salisteis de la misericordia, salisteis de todo lo sublime, de toda la pureza bien amada. Entonces en aquél tiempo todo era el paraíso, porque vosotros le dabas el tono a este universo y allí como las estrellas en su firmamento dando su resplandor cada una de ellas. Así eras y fuisteis vosotros en el principio de tu vida, como el niño que nace cuando nace del vientre de su madre, que todo es inocencia, todo es amor, todo es belleza, todo es quietud. Así también eras vosotros cuando desde tu origen verdadero, cuando desde tu verdadero nacimiento, pero desde allí, hasta este momento en todo tu transcurso de tu vida, ahí comenzaste a edificar, ahí comenzaste a planear un mundo ajeno a mi Dios Padre, un mundo diferente.

Y empezaste a crear la vanidad y entonces comenzó tu mundo vanidoso y entonces fue así como radicaste y radicas hoy y siempre en ese mundo equivocado, que hasta hoy te hizo dormir. Y así hasta hoy está llegando tu despertar, está llegando el despertar y está observando un nuevo día, un nuevo amanecer en tu espíritu. Porque el nuevo amanecer, el nuevo día de tu espíritu, Yo te digo, que es la sabiduría, la verdad y la comprensión. Así hoy te está llegando esa luz y está resplandeciendo en ti. Y entonces empiezas a recobrar el sentido, el sentido verdadero, porque eres a semejanza de un golpeado que lo hacen perder su sentido y pierde la noción del tiempo. Así también eres vosotros a través de la existencia, amados hijos de mi Dios Amor, de mi Dios Padre, de mi Dios Creador.

He aquí, que todo esto es lo que habéis pasado, queridos hermanos míos, y que hasta hoy empieza un nuevo amanecer en tu alma y en tu espíritu. Espero, pues, que sigas adelante, que sigas adelante en vuestro camino y que no desmayes por encontrar tu felicidad, tu mundo verdadero de donde eres, mi pueblito bien amado. Porque el mundo donde vosotros te encuentras no es tu mundo, no es el mundo verdadero, si vives ahí es porque vosotros así lo habéis comprendido, así lo habéis creído amados hijos de mi Dios Amor, de mi Dios Padre, de mi Dios Misericordioso. He aquí, pues, que Yo vengo a deportarles de ese sueño letargo en el cual tanto tiempo habéis vivido, habéis morado, habéis persistido. He aquí, pues, que Yo te entrego la luz, que Yo te entrego las virtudes de los cielos, de los cielos cósmicos, de los cielos espirituales, de los cielos verdaderos. Porque este cielo, no es el cielo de tu espíritu, no, mis bien amados, Yo os te digo que no. Todo esto lo debes comprender hoy para que entonces comiences por ser nuevo, por ser verdadero, por ser realidad, por ser una criatura vivificadora de vuestro mundo y de los demás. Porque Yo vengo a los mundos de conciencias, amados míos, ahí vengo Yo, pues, a servirlos a vosotros y a entregarte la verdad, a entregarte la realidad de vuestra existencia.

He aquí, amados míos, despierten, despierten, pues, despierten, amados oyentes de mi Dios Padre y acepten a mi Dios Amor, acepten vosotros a mi Dios de Paz, acéptalo y hazte tú también, amados

míos, esto os les digo a vosotros. Compréndanse pues, ámense el uno al otro, hagan las cosas conforme las leyes de mi Dios Amor y de mi Dios Padre, háganlas, realícenlas y así estarán vosotros realizando el mundo verdadero. Así te estarás transformando día a día, tiempo a tiempo hasta que los momentos te lleguen de ser como las frutas maduras y ahí seas tan maduro y puedas vosotros llegar a comprender vuestra realidad.

He aquí, pues, que debéis buscar la perfección de vuestra vida, busca, búscala, no miréis hacia atrás, velad por ti mismo, siempre os te lo he dicho, velad por ti mismo, mi pueblito amantísimo, porque de cada uno es su tarea de velad por sí, por sí mismo y de lograr salir. Así pues velad por vosotros mismos y deja que este manto sagrado de luz pueda llevarlos, pueda iluminarles para siempre en ese gran resplandor y pueda hacerles mirar vuestro camino. Pero os te enseño los principios y os te enseño la verdad, vosotros conocete, compréndete y acéptate como el hijo amoroso de Dios, como el hijo verdadero de Dios, como el hijo eterno de Dios, acéptate y lo serás. Porque todo es en tu creencia, observa tus creencias, observa tus creencias que habéis edificado, obsérvalas y ve si son auténticas, si son verdaderas y si en caso que descubrieres que habéis creído erróneamente, apártate de ese mundo erróneo y vuelve a la verdad, vuelve a la realidad para que vivas con el Dios Amor, con mi Dios Padre y así será tu vida, así será tu existencia y así será tu reino.

Porque todos vosotros hacéis vuestro reino, muchas moradas hay, les digo, sí muchas moradas hay, porque muchos son, porque de vosotros depende escoger una morada nueva o una morada antigua; ahí de vosotros depende retomar un camino nuevo o seguir por un camino viejo; ahí tú eres la decisión, vosotros espíritu, sercitos de mi Padre, tú eres la decisión. Si vosotros quieréis ser luz, pues estás buscando la luz, pero si vosotros quieréis ser oscuridad, pues buscas la oscuridad. Esto compréndelo bien, acéptalo bien en tu corazón y en tu espíritu, pues yo te digo y te deseo que seas un espíritu de amor, un espíritu verdadero, que seas un sercito, un hijo de mi Dios Amor, que seas un espíritu de perdón y de paz, para que en toda tu vida, para que en toda tu existencia puedas brillar más que el sol, seas un SER brillante, un SER de luz.

Queridos hermanos míos, he aquí que Yo vengo pues a alimentar tu alma, vengo a darle de beber y de comer a tu espíritu, porque ese es el desvalido, porque ese es el sediento de la verdad. Y por eso Yo vengo ante ti a decirte que debes buscar a transformación verdadera de tu espíritu para que brilles como las estrellas brillan en el firmamento. Porque debes de ser también renovado como los cultivos que vosotros siembras, así también debes de ser vosotros. Limpiaos, así como vosotros limpias y trabajas la tierra, así también tu mentecita, tu conciencia debe ser barrida por ti mismo, y ahí para que vosotros le siembres una nueva semilla.

Fijaos bien, pues, sobre vuestra vida que vosotros tenéis, Yo les entrego esta verdad, Yo les entrego este camino. Ahora os les digo una cosa más, antes de ver redimido el mundo, redímete tú primero. Porque esto es lo tuyo y cada quien hará su transformación, por eso te digo, velad por vosotros mismos hoy y siempre. Esta es mi enseñanza que Yo les doy a través de la mente, a través de la conciencia; esta es la verdad que Yo les dejo prendida en tu corazón y en tu mentecita. Porque hoy limitada está la ciencia, limitados están los caminos y agotada está la sabiduría en los hombres, porque no quieren rebasar, porque no quieren, porque tienen el temor de encontrarse con los misterios verdaderos de la vida, porque no quieren revelarles a vuestro pueblo, porque no quieren entregarles la realidad, la libertad sublime, pero Yo se las entrego a vosotros que me escuchas, porque Yo vengo a hacerles libres.

Porque en un tiempo vosotros habéis sido como pájaros en jaulas, como aves en jaulas. Pero hoy vengo a liberarles, vengo a abrir esas puertas de esas jaulas para que vueles libremente y seas libre para siempre y eternamente. Porque Yo no vengo a limitaros a vosotros, no, no vengo a cerrarles las puertas para que vosotros no conozcas el paraíso, no, sino quiero llevarte a él. Por eso Yo te abro las puertas de tu mentecita, de tu conciencia para que vosotros lo comprendas todo y lo seas todo, para que vosotros te transformes en la realidad y seas la realidad. Todo esto es lo que Yo deseo para ti y lo que siempre he deseado para ti, para toda mi amada humanidad que vive en calvario, porque vosotros vivéis en el calvario. Yo solamente estuve unos cuantos días en el calvario, pero ya estoy

fuera. Así pues vosotros estás viviendo mucho tiempo y debes salir del calvario, debes salir de ahí cuanto antes con la verdad, con la justicia de Dios.

Dios es amor, Dios es verdad, Dios es vida, Dios es la misericordia, Dios es el fluir de vuestro mundo y de todo lo demás, Dios es el dador de la existencia, Dios es la vida misma, Dios es tu vida. Por eso te digo, conócelo en tu corazoncito, conócelo en tu mentecita y acéptalo ahí, acarícialo y déjalo también que Él te acaricia entres sus fuertes brazos espirituales, déjalo, y déjalo que Él hable en lo más profundo de tu alma. Porque os te digo, en cuanto vosotros vayáis siendo mansos, en cuanto vosotros te vayáis transformando en amor, en cada momento escucharás a mi Dios, lo sentirás, sentirás sus caricias, sentirás y oirás su voz y también lo mirarás y también lo contemplarás como el sustento verdadero y no tendrás límite alguno a través de tu vida y serás eterno como Él lo es.

Hermanos míos, así vengo Yo a llevarte a la mansión de mi Dios Amor, de mi Dios Padre y de mi Dios Misericordia. Pero esto que te digo, tú lo tienes que sentir como Yo lo siento, tú lo tienes que mirar como Yo lo miro, tú tienes que hablar como Yo hablo con Él en mi interno y ahí tienes que aceptarlo. Dios es amor, Dios es paz, Dios es bondad y si vosotros te dedicas a ser un SER de amor y de paz, de tranquilidad. Si vosotros vuelves a ese sitio verdadero y lo perdonas todo y lo amas todo, entonces Dios está en tu corazón, Dios vive contigo para siempre y sin duda alguna lo sentirás contigo y vivirá contigo y como mi Dios Padre, mi Dios Amor es eterno, entonces tú también serás eterno. Porque esta es la promesa de vuestro Dios Padre, de vuestro Dios amor y paz y bendición, de vuestro Dios misericordioso, porque estos son sus deseos para con vuestros hijos, esto son los deseos.

Pues entonces, para alcanzarlo tienes que vosotros buscar y sentir ese deseo sublime y verdadero, tienes que regresar como el hijo pródigo que se va y luego vuelve, así también tienes que serlo vosotros a través de tu mentecita. Porque volver al lado de mi Padre, no lo penséis que tendrás que ir al cielo, que tendrás que levantarte, no, no te hagas a esa lejanía, sino volver a mi Dios Padre, a mi Dios Amor, es solamente que cambies de tu mentecita, que ahí canjees el odio, el odio por el amor, canjees la intranquilidad por la paz, por esa tranquilidad, es solamente que canjees la discordia con la comprensión, es que canjees la venganza con el perdón. Cuando vosotros canjeas esta vida, entonces estás al lado de mi Dios amor, de mi Dios Padre y vives con Él para siempre, porque Él es todo esto lo que os te digo. Ahí todo esto lo tendrás, tendrás que luchar por ser mejor en tu vida, porque de lo contrario no serás más que un ser pequeño, un ser que busca siempre permanecer en una vida turbia y distante.

Por eso te digo, amados míos, esto es lo que vosotros vas a realizar si así tu corazón lo desea. Hay quien ya está puesto y hay quien todavía no se atreve a desposarse, no quiere romper los lazos del matrimonio con la equivocación y entonces éste pasará mucho tiempo sin ver la realidad. Amados míos, porque os digo que ahí está la ganancia de tu vida, en la transformación, en la resurrección y la vida. Porque el no volver a este mundo tierra, el no volver al sufrimiento, es apartarse del sufrimiento en comprensión en amor. Porque os les digo, que si vosotros quieréis ser SERES amorosos, ser ángeles divinos y no volver la madre tierra, entonces tendrás que comprenderlo en tu mentecita todo y acomodarlo todo y ser una sola cosa. Porque hoy eres a semejanza de una casa dividida, que en momento ejecutas el amor, pero en otro momento ejecutas el desamor, y así eres como una casa y debéis acordarte, como siempre os te he dicho, casa dividida no prevalece. Pues desde ahorita te digo que mente dividida, que conciencia dividida no prevalece, así te lo aclaro para que vosotros lo entendáis mejor, amados hijos de mi Dios Padre.

Amos pues los unos a los otros y superad vuestra vida para que puedas vivir una eternidad. Porque si bien te he dicho en tiempos pasados que vendrán los desbastes de almas, Yo digo que sí, amados míos. Tal vez vosotros estéis lejos de encontrar esta verdad, porque estás en ese mundo físico, en ese mundo que no te deja ver lo que está más adelante de vosotros y no te deja ver los que están siendo destruidos ya por su propio concepto de vida, por su propio vivir. Pero Yo les digo que desde hoy mismo hay desbastes, hay desbastes de almas, pero estos desbastes de almas no las da mi Padre, no, sino lo haces tú mismo a través de la depravación, a través de la depravación mueres, amados míos, y tan lejos te encuentras de encontrar y de superar la vida de tantos pecados que habéis cometido.

Porque vosotros, porque el hombre pecador, el hombre depravado es a semejanza de un hombre que se introduce en un pozo sin escalón, que cuando ahí se da cuenta que está en el fondo y quiere subir, muy difícil se le hace y es entonces que solito en la soledad se convierte en la nada y ahí perece. Así también es cada hermano, es cada ser depravado, es cada hermano que busca la depravación, tanto en esta vida, como la ha venido buscando en toda su vida. Y es así que se hacen pequeños, y es cuando viene su fe.

Hermanos bien amados, estas son las verdades que Yo les digo, Yo les entrego el camino, Yo les doy ese camino de la vida eterna. Pero acuérdate que el otro camino, el camino mortal esto lo hacéis y lo edificas vosotros en cada momento, en cada error, en cada incompreensión, en cada vanidad, ahí está la muerte, ahí está tu desbaste, ahí está tu aniquilación. Pero esa aniquilación, acuérdate no la hace mi Dios amor, no, ésta vosotros la eliges, porque ese es el camino que habéis tomado. Hay hermanos que estando ahí en el fondo, ya en el pecado, trabajo os cuesta regresar a ser una criatura de bien. Porque el mismo pecado os les dice, si ya mataste, pues que te cuesta, ya no puedes regresar, pues haz más lo malo y entonces este sigue sumergiéndose más porque ve a la mano el pecado con más facilidad que a la verdad, que al perdón. Y es así, amados míos, como muchos de SERES han perecido y se están convirtiendo en la nada. Por eso les digo a vosotros, velad por la transformación divina, por la transformación sublime y así serás. He aquí, pues, mi pueblito bien amado, que así serás caminando por la vida, pero velad pues por vosotros mismos.

Busca la resurrección y la vida en tu espíritu, en tu mentecita, en tu alma, búscala. Ese mundo equivocado no es el mundo de vosotros verdadero, el mundo verdadero lo habéis dejado a un lado, vuelve a él, pero no está lejos de vosotros, éste está cerca de ti, solo es que eches una mirada y vuelvas a él y te introduzcas a él y seas con él nuevamente para siempre. Este es el muido del amor, este es el mundo de la paz, este es el mundo de la redención y ésta es la misma transformación de vuestro espíritu para ser hermanos de luz, hermanos de luces dando su resplandor como lo eras en los principios, en tu nacimiento. Porque nacer en un cuerpo no es el verdadero nacimiento, no, amados míos; edificas un cuerpo nuevo simplemente, pero tu espíritu ya ha transcurrido tanta vida, tanto tiempo, tantas cosas habéis hecho.

Hermanos bien amados, velad pues por vosotros, trata de discernirte tu propia vida, trata de discernir ahí tu propia existencia, obsérvate, amados míos, obsérvate. Este es el camino que Yo les entrego, este es el camino que Yo os doy para que camines por el sendero de la verdad, por el sendero de la vida. Yo te entrego la vida, queridos hermanos míos, queridos hijos de Dios, yo te entrego la vida, te entrego el camino para que lo camines, así vengo a entregarte la libertad.

Amados hermanos, he aquí la paz, he aquí el amor, solo abre, abre las puertas de tu corazón y déjalo entrar, deja que entre, deja que haga nido en ti como las aves hacen sus nidos en sus árboles, así también deja entrar que el amor y la paz y la verdad hagan nido en tu corazón y puedas disfrutar de la verdad como ella es. Querido pueblo, queridos hermanos, amaos pues los unos a los otros. Renuévense, amados míos, y busquen y encontrarán más, el que pide os recibe, se le es dado. Por eso os digo, bienaventurado el que pide, porque os se le da; bienaventurado el que escucha, porque éste aprende; bienaventurado el que abre su mente para entender, porque éste entiende y se la da el entendimiento. Porque todos tenéis un propósito, pero observa vuestros propósitos, amados míos, todos te habéis convertido en un mundo aparte, pero observa vuestros mundos, obsérvate, obsérvense cada uno de vosotros y así se conocerán y se reconocerán.

Mi paz os dejo, mi paz os doy. Esto que os he dicho será tuyo cuando lo tomes, cuando lo ejecutes, mientras todavía será mío, así se los digo, amados míos. Porque esto que Yo os digo y que Yo os les enseño, esto es lo que Yo Soy, cuando vosotros lo ejecutes y lo seas, esto serás; y así serás, amados míos. Porque bien, Yo te he dicho, Yo Soy el amor, pero esto que Yo Soy es que Yo Soy, así también vosotros pensad, pues, en esto. Cuando Yo os te he dicho, Yo Soy la paz Yo Soy la paz verdadera. ¿Y vosotros eres la paz? ¿Qué eres? ¿La tienes a vuestro lado? Júzgate, Yo no quiero juzgarte, ni vengo a juzgarte, solo quiero que aprendas, solo quiero enseñarte la verdad. Pues así es como Yo les digo, lo que Yo Soy, esto Yo Soy, y lo que tú eres, eso eres; si eres paz, paz eres; si eres amor, pues ya amor eres; pero ahora júzgate y sabrás la verdad y así te conocerás.

Por eso te digo, esto que Yo te doy todavía es mío y será tuyo cuando lo tomes y lo ejecutes, y vosotros también dirás: “Lo que Yo Soy esto Yo Soy, mas mi hermano es como él es”. Hermanos míos, lucha pues por ser, lucha por ser, por ser lo bueno, por ser la vida, apártate del desamor, apártate de la codicia, apartarte de la envidia, debes destruir la mentira con la verdad, debes vosotros destruir el desamor con el amor, debes destruir la venganza con el perdón. Hermanos míos, porque esto es el mundo que vas a destruir, porque no es el mundo tierra el que debes destruir, con el que debes luchar, no, la lucha es contigo mismo, tú y lo equivocado. Esta es la lucha viva y constante que debes de tener ahí dentro de tu propio SER, ahí en tu mentecita y en tu espíritu. Y es así como serás nuevo y puro, como serás un espíritu de paz y de luz y serás luz para con tus hermanos, vida para con tus hermanos, porque ésta es la orden del Dios divino, de vuestro Dios Padre.

Benditos sean, amados hermanos, este es el regalo que Yo os te hago por esta mente despierta, por esta mente que abre la casa para dejar entrar la verdad, para derramar la verdad, para que la verdad sea derramada para vosotros. Hasta aquí Yo os dejo, pero espero que vosotros sigas el camino de la verdad, de la vida, de toda la realidad. Espero que sigas continuando con afán buscando la verdad pura de Dios y puedas destruir la mentira, puedas destruir todo lo equivocado en tu mundo y puedas crecer como el gran roble crece sobre la tierra y llega a ser el roble más grande y fuerte. Así también puedas ser vosotros en este tiempo y en todos los tiempos.

Benditos sean, amados hermanos míos, así les deseo que sigas en la luz, que continúes en la luz, que continúes en la verdad; así les deseo que sigas destruyendo todo el mundo equivocado, todo lo erróneo, todo lo vanidoso, esto es lo que Yo les deseo a vosotros por el nombre de mi Dios Padre, por el nombre de vuestro Hijo y de todas las cosas. Todos son lo hijos de Dios, todos, mis bien amados, por eso deben amarse, deben perdonarse y deben cuidarse como Yo os les cuido, como Yo os les perdono, como Yo os convivo con vosotros, debes convivir vosotros con tus hermanos. ¿Quién no es tu hermano? ¿Quién no es mi hermano? Yo te digo, vosotros y toda esta bendita humanidad, todo lo que vive, todo lo que existe es mi hermano; y así como lo es mío, es tuyo también.

Hermanos míos, pues qué distinguirás, qué debes distinguir en el mundo, Yo te digo que no hay nada que puedas apartar de tu corazón, y si lo haces estás equivocado, estás en el mundo vanidoso, pues en caso si descubres de ahí, aparátate y vuelve a la verdad, a la realidad del amor, del amor universal. Todos sois hermanos, respétalo todo, respétalo, todos buscan el camino de Dios mi Padre, solamente que en diferentes formas de comprender. Pero el hecho de que alguien no pueda ir más adelante y pueda ir más atrás, ese no es el hecho que no llegará, más tarde comprenderá la verdad y entrará a la verdad y llegará. Por eso respétalo todo, perdónalo todo sé con ellos como verdaderos hermanos, ámalos a todos, acarícialos a todos con el amor, sé con todos. Porque acuérdate, no hay nadie que no haya venido de mi Padre, todo es de mi Padre. Cuando comprendas esta verdad, cuando la aceptes en tu corazón y cuando la llesves al cabo, cuando la ejecutes; entonces verás que no hay tantos mundos, verás que no hay tantos Dioses, verás que no hay tantos reinos y los reinos caerán a tus pies y tú serás el mundo verdadero.

Tantas cosas quisiera Yo explicarles, pero vuestras mentes aun son muy pequeñas. Pero tan siquiera si ejecutares de este capítulo dos cosas, muchas serían, bastantes serían, pues tratadla pues de ejecutar cuando menos una, una sola cosa y tal vez mañana progresarás a otra. Pero apresúrense, no se queden, no se limiten no se queden estancados en la equivocación, en la vida vanidosa, salgan de ahí con la comprensión y con todo vuestro amor. Porque Yo no vengo a serte enemigo con las cosas, no. Porque nada es enemigo, vosotros eres el que habéis creado y te habéis hecho enemigo de las cosas, porque Yo no vengo a decirte, a desestabilizar tu vida con la naturaleza, no. Si la naturaleza es parte de mi Dios Padre, es mi Dios mismo, pues únete con amor y compréndela con amor y entonces es todo y eres en todo y todo es contigo. Amados míos, todo esto es lo que Yo les digo. Benditos sean, pues, y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

VENGO YO A SACARTE DE LA OSCURIDAD, DE LA CUAL VOSOTROS MISMOS LA HABÉIS HECHO.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.